

NOMBRE PROYECTO: FERROVIARIOS	
ENTREVISTADO	JOSEFA MANCHADO CRESPO
ENTREVISTADOR/ES	Raquel Letón Ruiz
PROFESIÓN (Entrevistado)	Guardesa
LUGAR - entrevista	Rabanera del Pinar (Burgos)
FECHA/S - entrevista	22/07/2015
FECHA - autorización	22/07/2015
DURACIÓN - grabación	39 minutos y 54 segundos
DATOS - grabación (soporte/s)	1 archivo de audio MPEG-4 (.m4a) de 35,7 MB
TRANSCRIPTOR/ES	Vanessa Montesinos Muñoz
Nº PÁGINAS - transcripción	26 páginas
OBSERVACIONES	

Resumen: Pepita Manchado Crespo nació el 10 de julio 1933 y se casó con 28 años. Estuvo casada durante 58 años, pero su marido no era ferroviario, y tuvo tres hijos, muriendo el mayor de cáncer. Su madre se quedó viuda del ferroviario, Marcos Manchado Pérez, del Servicio de Vía y Obras en el cantón de Ontoria, pero quedó sin pensión por un poco de tiempo que faltaba para la cotización, por lo que intentó entrar a trabajar en el ferrocarril, realizando las entrevistas en Soria, ayudada por un capataz, pero el sobrestante a los pocos días le denegó el acceso por tener 56-57 años. Entonces Pepita fue a realizar el examen, y aunque no tenía estudios, pasó las pruebas y entró como guardesa en el propio Rabanera del Pinar. Primero tuvo cadenas, luego las puertas de barreras y posteriormente le construyeron una casita, con estufa primero y gas después, y eso mejoró mucho su situación laboral. Además, iban a poner paso con torno y pluma, pero como bajó el tráfico, finalmente no se instaló. Relata como entraba a las 7 de la mañana de lunes a domingo, con jornada partida y no descansaba en domingo, sí entre semana cuando venía otro ferroviario a cuidar el paso a nivel. Asimismo, comenta que está muy contenta con la vida que ha tenido de ferroviaria, pese a las dificultades y las adversidades que tenía el propio paso. Como anécdota, en Magaz, en la línea de Madrid a Irún, cuenta que le tocó un turno de noche, y una compañera tuvo como percance que se mató un señor con el tractor porque no estaba atenta al paso y un tren le atropelló. Cuenta también cómo los animales se iban fuera de las huertas y se marchaban hacia el paso, y una vez estando las cadenas puestas, un chico en bicicleta se golpeó con ellas y se cayó, produciéndole un buen susto. También habla de la dotación que tenía, farol de tres fuegos, banderines, bengalas, delantal y pico a la cabeza; y cómo le daban cursos en Miranda de Ebro para su formación. Asimismo, habla sobre su sueldo y la vida con sus otros compañeros. Con 58 años le dijeron que ya no iba a realizar más servicios en paso a nivel, y se jubiló.

JOSEFA MANCHADO CRESPO - GUARDESA DE VIA

22/07/2015. Rabanera del Pinar

ER: Raquel Letón Ruiz. Museo del Ferrocarril. Fundación de los Ferrocarriles Españoles

EM: Miguel Jiménez. Gerencia de Patrimonio Histórico y Turismo Ferroviario. Fundación de los Ferrocarriles Españoles

R: Josefa Manchado Crespo. Guardesa de Rabanera del Pinar.

TRANSCRIPCIÓN

R: Los de Burgos... ¡oh! Quiero decir que había muchísimos, como nos movilizaron a todos.

ER: Claro...

R: Luego yo conocía a...

EM: Esto está grabando...

...

ER: Bueno pues nos vamos a presentar, Pepita. Yo soy Raquel, para que nos llamemos.

EM: Y yo Miguel.

ER: Pues somos de la Fundación de Ferrocarriles, y él trabaja en lo que es la Fundación con Gerencia de Patrimonio, y yo trabajo en el Museo. En el Museo del Ferrocarril, en Delicias.

R: Me dijo un hijo mío que tenía que ir a Madrid, que había un Museo.

ER: En Delicias. Pues cuando quiera ir le da mis datos.

R: Un hijo mío y un nieto ya han estado.

ER: Entonces nosotros dentro del Museo, que pertenece a la misma empresa de la Fundación, tenemos un archivo, un archivo histórico donde guardamos toda la documentación, una biblioteca, etc. Y entre las cosas que solemos hacer, es recoger los testimonios, como venimos aquí hoy. Hoy es día 22 de julio de 2015. Lo digo para que nos quede...

EM: La fecha.

ER:... La fecha. La localidad es...

EM: Rabanera del Pinar.

ER: La localidad es Rabanera del Pinar (Burgos). Hemos decidido, como nos habían notificado que era de las pocas guardesas que queda todavía...

R: De la línea toda mía, que habíamos unas cuantas, ya no queda ninguna.

ER: Claro. Y entonces la idea es...

R: Las voy echando a todas.

ER: Bueno pues las va ganando. Entonces la idea nuestra es que en el archivo lo que hacemos... es que hacemos unas entrevistas a los ferroviarios y ferroviarias de toda la vida. Y luego lo que hacemos es que nos dejan una autorización para que esto, el día de mañana, como dice, se va muriendo, pero que el testimonio quede para sus nietos, para los biznietos y para todo lo que es la comunidad de investigación y saber lo que ha sido la comunidad del ferrocarril.

R: Mira un hijo que se me ha muerto...

ER: Esa es la idea.

R:...y ese bueno, el que más gracia me hizo fue el papel cuando me nombraron y lo que ganaba. Y decía, pero mama cómo puede ser esto. Y yo digo ¡ay! Majo, entonces como tú ahora tu sueldo. Para mi aquello...

EM: Un capital ¿no?

R:...era un imperio.

ER: Claro.

R: Y él decía pero cómo puedes. Sí, hijo, son muchos años.

ER: Pues...

R: Que yo hablo mucho, cortadme...

EM: Nada.

ER: Pues mira Pepita lo que habíamos empezado es un poco para presentarnos y entonces para que nos dijera su nombre y apellidos, para que quedara, saber... Pepita qué más...

R: Pero es Josefa.

ER: Josefa. Bueno...

R: Yo he firmado siempre, siempre...

ER: Josefa.

R: ...Josefa Manchado Crespo.

ER: ...Manchado Crespo.

R: Sí, todas las firmas que echas, que sería un millón...

ER: Y sin vamos, indiscreción ninguna, cuándo nació usted. De qué fecha es.

R: Bah! no hija si eso no es... Eso son las jóvenes.

ER: Sí.

R: Yo nací en 10 de julio de 1933.

ER: Como mi madre, mi madre era del 33.

R: 82 años he cumplido.

EM: Hace nada, recién cumplidos.

R: Ahora el día 10.

ER: Pues felicidades un poco atrasadas.

R: Gracias.

ER: Y usted estuvo casada.

R: Sí, sí. He estado casada muchos años. 58 lo menos. Mi marido se murió. Hicimos las bodas de oro. Nos quedaban... Mira mi marido tenía 85 años cuando se murió y ha hecho 3, pues como es, me faltaba muy poco para los 60.

ER: Madre mía de casados. ¿Hijos tenía?

R: Tengo tres y se me ha muerto el mayor. Mira ese...

ER: Ay madre. Bueno, cosas de la vida.

R: El cáncer. Y yo también ¿eh? Que tengo una mama cortada. Que no sé cómo estoy aquí. Y este hijo mío, ha estado, hace 5 años... Bueno vamos a hablar de cosas...

ER: Sí, vamos a hablar de trenes.

EM: Vamos a hablar de cosas más alegres.

R: Le hicieron un trasplante de médula y ha estado 5 años, tres muy bien, pero dos... Bueno vamos a hablar...

ER: Nada pues un poco... Si quieres Miguel, le quieres seguir haciendo las preguntas... Sigo yo.

EM: No, no. Sigue tú. Sigue.

ER: ¿Sigo yo? Pues nada... Casada, con tres hijos. Su marido era ferroviario también.

R: No, no.

ER: No tenía nada que ver.

R: No, mi marido no tenía nada que ver. Pero aquí ha habido muchísimos.

ER: Y usted qué estudios tenía para luego acceder.

R: Cero.

ER: Nada. Lo que era en aquella época.

R: Ten presente... Me hicieron en Soria... Mira, para empezar mi madre se quedó viuda.

ER: ¿Cómo ingresó entonces?

R: Para empezar. Mi madre se quedó viuda. Entonces a mi madre la citaron para dejarla a ella ahí... Como era ya mayor, pues 57 años, pero los 57 años de mi madre como los míos ahora de 80. Entonces yo sola no la dejaba y tampoco... Me fui con ella a Soria.

EM: A Soria ciudad o a un pueblo.

R: Soria, Soria ciudad. Y allí le hicieron bien, bien las entrevistas y todo. Muy bien, muy bien. La trataron muy bien, como era esposa de ferroviario.

ER: Claro, porque era viuda.

R: Era esposa de ferroviario. Y mi padre, lo que son las cosas, mi padre se murió y a mi madre la quedó cero, sólo por unos meses. Porque no sé a qué años había que...

EM: Cotizar.

R: La viudedad. Y entonces como todo era igual, todo era igual. Y entonces a mi madre la quedó cero. Y entonces el capataz que había, se ve que lo anduvo. Porque si a ti no te ayudan, tú no te sabes defender, entonces él pensó pues se lo da. Y yo fui con ella, y entonces ya la hicieron unos exámenes bien, eh. Todo muy bien, la trataron muy bien. Y a la semana o así vino el sobrestante, que se llamaba. Era capataz y sobrestante, que era, mandaba más que... Vino con la carta, que se lo habían denegado. Que tenía 57 o 58 años, que a esa edad ya, pues que no la podían admitir.

EM: Admitir. Ya, sí.

R: Ya. Denegado. Y ese mismo señor nos dijo, pues si no tenéis algún hijo o algo. Pues como yo fui con ella y como estabas deseando de ganar, pues dije que yo.

ER: Y usted era hija única...

R: Ya estaba casada. ¿Eh?

ER: Era...

R: No, no. Somos seis hermanos.

ER: Ya.

R: Y fui yo, y me volvieron a mandar ir a mí. Y fui yo. Y me hicieron mucho examen, mucho preguntar. Pero de... O sea de... de mollera, pero de saber no.

EM: Sí, sí, sí...

R: Porque yo fui a escuela, y no todos los días.

EM: Ya, ya, ya.

R: Porque teníamos que ir al campo y, con tus padres a ayudar... A escuela y no todos los días y sabes una miaja de algo, una miaja. Eso pillá... como me decían. Dice ahora pillan, dicen hacen unos exámenes como pa... A mí, si me hacen examen fuerte de estudios yo no había entrado. Ni yo ni nadie, que entonces no era nadie...

EM: Ya, ya, ya.

R: No es que era yo, éramos todos así.

EM: Y, ¿usted ya estaba casada cuándo entró?

R: Sí, sí. Ya tenía dos hijos, el otro le tuve estando. Yo entré con, qué años tenía... 28...

ER: Con 28 años.

R: Porque yo me casé a los 19 años.

ER: Y quitando a su padre que era ferroviario, ningún hermano suyo...

R: Eh, no.

ER: ¿Ninguno?

R: No, no, no, no.

ER: O sea que la única...

R: Mi padre. Sólo mi padre

ER: ¿Y hermanas, también tenía y ninguna...?

R: Tengo cinco... Tenía cinco hermanas y un hermano, pero esos ninguno fue ferroviario.

ER: Ninguno fue ferroviario.

R: Pero aquí en Rabanera éramos muchísimos ferroviarios, muchos.

EM: Su padre en qué servicio estaba. ¿En Vías y Obras?

R: En Vías y Obras. Estaba... Iba por cantones, mi padre estaba en el cantón de Ontoria, empezaba un poco... bastante abajo de la estación, el cantón de Ontoria, porque entonces tenía cada uno sus trozos.

EM: Sus tramitos. Sí, sí.

R: Y llegaba hasta el Puente del Concil. ¿Le han oído?

ER: No.

R: Pues para ir a San Leonardo se pasa por él.

EM: Sí, sí, sí.

R: Y allí pasando el puente ya empieza Soria. Y nosotros Burgos. Y mi padre iba andando, eh.

ER: ¿Cómo se llamaba su padre?

R: Marcos Manchado Pérez.

ER: Bien, porque...

R: Mi padre estuvo en el túnel, ya empezó ahí. O sea que él empezó muy pronto en la vía. Y en el túnel...

ER: O sea que de pequeña, su padre ferroviario todo el tiempo.

R: Todo el tiempo, y ganaba 5 pesetas. Pero aquellas cinco pesetas, como decía mi madre, dónde las buscaba. Es que ahora es que es así todo. Yo entré ganando 13.

ER: 13 pesetas.

R: 13 pesetas.

ER: Y ¿siempre entró desde el primer momento como guardesa?

R: Sí, sí, sí.

ER: O sea su ya...

R: Yo sí, todo el tiempo. Pero luego nos han cambiado muchas veces. De guardesa a guardabarrera...

ER: Y ¿cuál fue su primer sitio de...?

R: Aquí, aquí.

ER: Aquí el primero de siempre.

R: Sí, está ahí el paso.

ER: Ya, ya. Si le hemos visto, pero que además...

R: Primero tuve cadenas.

ER: Eso es, que nos cuente un poco.

R: Luego tuve casita de madera, yo no sé si tenía 1 m².

ER: Sí.

R: Y luego me hicieron esta casita, que eso era un manjar. Eso ya era el no va más. Y encima, me subieron a 62 pesetas cuando la casita. Digo esto es el cielo. Y la casita muy bien puesta, muy bien, y además hasta luz me pusieron y todo.

EM: Con su chimenea y eso...

R: Su chimenea, su...pero no... Me traían carbón. Bueno, y luego ya gas, luego una estufa de gas. O sea que todo fue mejorando mucho eh, mucho, fue mejorando mucho. Pero yo estuve más de 40 años que no...

ER: Y ¿qué es lo que hacía por la mañana para ir a trabajar?, o sea, el día, el diario, cuéntenos un poco a ver...

R: Yo entraba a las 7, es que tenía la jornada partida.

ER: Eso el diario. Cuéntenos un poco a ver lo que... Tenía jornada partida.

R: Tenía jornada partida. Sí, porque como por la noche. Es que entonces pasaban cinco trenes. Y entonces tenía jornada partida. Que para mí me venía bien, como vivía aquí. Me venía muy bien.

EM: Sí, sí.

R: Me venía muy bien, iba a las 7 de la mañana, todos los días en invierno y en verano. Y luego...

EM: De lunes a domingo, ¿no?

R: ¿Eh?

EM: De lunes a domingo.

R: De lunes... Otra cosa que luego la mujer el domingo no descansaba, yo estuve más de 30 años que no descansé en domingo, eh.

ER: Porque la trabajadora, en fin...

R: Nooo, pues porque como estábamos para atrás... Las mujeres, ahora mientan de las mujeres, digo pues si hubierais pasado lo que he pasado yo... Sin embargo, estaba contenta. Yo no descansé domingos, era día de entre semana. Y el que pillaría, eh Tampoco tenía uno fijo. Y las vacaciones para ir al campo.

EM: Y los días que libraba venía un corre-turno, digamos.

R: Venía un obrero de la vía, que por eso nos conocemos tanto y tanta familiaridad. Luego, pues como en todo en la vida, les había majos, les había más malos, les había... pues de todo en la vida. O sea, que era... no sé... Pero yo contenta. No sé, yo ahora me lo pienso y yo estuve muy contenta. Yo algunas veces la decía a mi madre, digo: "ay eso"... "Ay hija, mira padre. Tu quédate que eso es seguro y fijo, y el campo ya ves, y

los animales". Porque teníamos animales. Así que yo resistí por mi madre, y luego me alegré, luego me alegré... porque luego has tenido tu jubilación...

ER: Y su marido combinaba bien...

R: Sí, sí. Mi marido...

ER: Con los niños y eso.

R: Ah, no hija, no. Él por la mañana, también a escapar. ¡Que te crees! Sí, sí. Ahora se queja, os quejáis los jóvenes, pero de la vida que hemos tenido nosotros a la... No, yo... juzgo a mis nietos y a mis hijos, sí que les ha tocado, porque eso, un poco al campo un poco a los animales, pero yo enseguida les *expolié* a estudiar, ya que yo sea un zoquete. No, eso, entiendes... O sea, que te quiero decir, no lo sé... es que no lo sé explicar, no lo sé explicar.

ER: Ya.

R: Pero era una vida...

ER: Ya, porque si a las 7...

R: Pero era muy bonita. Aunque hayamos trabajado mucho y todo, yo he vivido muy feliz. Y si yo mañana nacería, no me importaría volver a mi vida que he tenido, no me importaría nada... Ahora que te... les digo una cosa, todavía estoy soñando con los peligros, eh. Así de: "ay que viene el tren, ay que me pilla, ay que pilla a alguno"... En Magaz, a una compañera...

ER: Cuéntenos cosas de esas, de...

R: Una compañera.

ER: Anécdotas de estas que le pasaban.

R: Pues es que no sé. Luego a lo mejor cuando os marchéis me vienen.

EM: Ya, ya.

R: Mira en Magaz. Fuimos a Magaz. Y habíamos... Allí sí que nos trataron mal, allí los compañeros, como estaban ellos en la vía y luego en el paso. Y allí había tres turnos, en Magaz porque es Valladolid. No sé, Irún - Madrid.

EM: Sí, Madrid a Irún.

R: Bueno es la... eso...

EM: La principal. Sí, sí...

R: Y el primer turno que me tocó de noche. No pegué ojo. ¡Ay! Virgen Santa. Y una compañera...

EM: Para lo que le pasara...

R: Y una compañeraaaa. Pero el sobrestante de allí ya me había dicho: "su compañera va a tener, va a tener un disgusto cualquier día". Porque la gustaba mucho. Y tuvo un accidente, se mató uno con un tractor. Mira, a mí me entró una tembladera y eso que no era yo. Yo estaba de paseo, y oí el estruendo. ¡Virgen Santa!. Y se mató el del tractor, con seis hijos. Y lo había dicho, dices "sabes por qué estaba dentro". Yo es tampoco he sido, he sido siempre, no me alabo eh, pero muy responsable y mucho miedo. Y esa chica se lo tomaba todo así... Y estaba hablando con un obrero dentro de eso, y ni cerró ni abrió, no sé. Y enseguida acudió el delegado de Burgos, que todavía estará, era joven, ustedes le conocerán.

EM: No sé. ¿Cómo, cómo se llama?

R: No sé. Y fue enseguida, y me cogió y me dijo "no hable con nadie". O sea que no daría explicaciones a nadie. Y me trajo a Burgos. "Y se vaya a casa y esté..." Por claro, me vería que estaba que no era yo. Y en el camión, que entonces estaba el camión, me trajo a Burgos. Luego yo vine a casa, pues cuando podría, porque no había tren, en autobús, ya eso no. Y me dijo: "usted no hable con nadie, aunque la vayan a hacer entrevistas". Eso me advirtió, que no hablaría con nadie. Y eso... Pero luego ese señor a mí me trató muy bien. Dices que... luego me mandó, luego me mandó la Dirección... después de estar no sé cuánto tiempo estuve de baja. Y me mandó la Dirección una carta, que me presentase. Me mandaban a Villazopeque, eh Tor..., no sé...

EM: Torquemada.

R: No, Torquemada está a partir de Magaz. Era otro pueblo... donde hacen morcillas... Sotopalacios.

EM: Sotopalacios, sí.

R: Y otra, y yo cogí Villazopeque porque estaban los de mi pueblo en Villaquirán, y digo pues para estar. Y ellos me buscaron la patrona y me buscaron todo. Y me tenía que quedar en... más acá, y luego que me tenía que haber ido para esperar el camión para

llevarme, y tuve que ir andando, con todo el calor. Y llegué a Magaz y había colocado mis cosas y todo, pero con una cosa. Entonces, llegó el camión que le mandó el delegado que me recogería y me llevaría allí a su... a la oficina. Y fui a la oficina y me dijo: "No, usted ya no va hacer más servicios. No hace porque no, porque no la veo yo..." Y era verdad, porque ya tenía 58 años, y con todo eso que pasó y así... Y él, y luego me dejó en la estación de Burgos, que hay una, una residencia, donde iban los interventores, maquinistas,...

EM: Ah, sí. El cuarto de agentes.

R: El cuarto de agentes, sí. Entonces allí, también había tres turnos y para dar las llaves.

EM: De portera, ¿no?

R: Como de portera, había tres turnos también. Y yo la noche de Magaz esa no se la recomiendo a nadie. Porque sabes lo que es vivir aquí toda la vida, toda la vida, toda la vida... Que pasaban cinco trenes, entonces eh, que luego ya bajaron, y te parecía un mundo. Y allí...

EM: Era continuo, vía doble además.

R: Era continuo.

EM: De un lado o de otro...

R: La noche que me echaron a suertes, y me tocó la noche. No sé si cerré el ojo ni una vez si quiera.

EM: Nunca tuvo ningún susto aquí... en el sitio este...

R: No, no, no.

EM: ...En el paso este.

R: No, no... Tenía sustos por fuera del paso. Tenía sus... por fuera del paso, porque sabe qué pasaba que las vacas, los animales,...

EM: ¡Aaaaah!

ER: Se asustaban.

R: Se iban por fuera, y alguna vez no sé cómo no me pasaría algo. Y se iban por fuera y entonces yo les decía que cerrarían... Por el pueblo, eran huertos, tierras. Entonces

las vacas venían, estaba cerrado y se me marchaban. Y luego me decían: “usted no se preocupe que si no es en el paso, usted no tiene ninguna responsabilidad”.

ER: Pero eso son vecinos.

R: Pero está cerca y la pueden traer a rastras y luego para fastidiarte podían decir que era en el paso...

EM: La han atropellado en el paso, claro.

R: No crea usted que eso... Y estando las cadenas, un chico. Aquello sí que fue, venía con la bici y se dio con la cadena. ¡Que tenía unos aros...!

EM: Unos discos, sí.

R: Pues porque, porque no lo vio. Bueno se puso conmigo, no me pegó yo creo que... ¡Ah! Pero no hubo... Yo no... Entonces dio contra las cadenas y se cayó, se cayó y otro susto que me *arreé*... Pero eso tuvo él la culpa...

EM: Claro, claro,... Y aquí siempre hubo... Primero hubo unas cadenas normales.

R: Primero las cadenas.

EM: Y luego pusieron las puertas, ¿no?

R: Y luego las puertas.

ER: ¿Cuándo las pusieron, más o menos?

R: Más... Pues...

ER: Para saber de cuándo son.

R: Sí. De muy tarde ya, muy tarde. Y luego después de las...

ER: Pero ya estaba...

R: Y después de las cadenas iban a poner el torno.

EM: Sí, la barrera. Sí.

R: Pero luego ya empezaron que lo cerraban. Ya vinieron dos chicos mirando y lo dijeron que, que no daba... Es verdad, que ya de últimos, no daba. Ya los pueblos iban a menos, ya la gente no viajaba y la mercancía pues si pasaban... Pasaban mercancías con todo carga de todo y luego ya, eso, luego enseguida empezaron...

ER: Y usted se acordará cuándo le quitaron las cadenas y le pusieron estas de vallas.

R: Sí, pero claro, lo que no me acuerdo es la fecha.

ER: Bueno, pero que no se acuerde de la fecha, pero que usted diría, ¡uy que moderno esto!

R: Luego las puertas...

ER: ¿Qué diferencia le notaba?

R: Más que diferencia, seguridad.

ER: Eso, es lo que me refiero.

R: Yo estaba más tranquila por las puertas.

ER: Daban más seguridad.

R: Porque iba para allá, venía para acá no me importaba. Ya ves, son cuatro puertas. Y luego tenía, todos los días las trancaba. Las trancaba abiertas.

ER: Con llave.

R: Abiertas.

EM: Sí, sí. Abiertas.

R: Las tenía que cerrar.

ER: ¿Llave o cerrojo?

R: Un candado.

ER: El candado.

R: Ahora se le enseño.

ER: Ahora nos lo... Le hacemos una foto.

R: Tengo el candado, tengo los banderines, tengo las chapas de...

ER: Eso es lo que me quería, qué dotación.

R: Las chapas del paso 170-774 que era...

EM: El kilómetro.

R: ...el número del paso. Y está la chapa para que *irían* con precaución. Y qué más tengo..., pues el farol, pero ese me lo dio el capataz, eh... Y un candado con su llave.

ER: ¿La tenía?

R: Que esa llave, era eso. La tenía más reluciente...

ER: ¿Qué le dio entonces...? Le dieron la... El farol de tres fuegos.

R: De tres, de colorao, de blanco y amarillo.

ER: Sí.

R: Y luego el banderín rojo.

ER: El rojo.

R: Y el banderín amarillo.

ER: Amarillo. Y luego le daban también un uniforme.

R: Un delantal.

ER: Un delantal. ¿Llevaba pico también?

R: Sí. Un pico atado.

ER: Un pico atado y un delantal, ¿de qué color?

R: Azul.

ER: Azul.

R: Azul marino y unas...

ER: Unas bandas rojas.

R: Una banda roja. El delantal. Que ojalá le tendría, pero se estropeaban mucho.

ER: ¿Sí? Y cada cuánto le cambiaban el delantal a usted.

R: Una vez al año.

ER: ¡Al año!

R: Al año maja.

ER: O sea que lo tenías que tener mimado.

R: Remimado. Y como no te lo podías quitar. (Risitas Miguel) Si alguna vez me llegó hacer mi hermana uno, porque estaba ya blanco de tanto... deslucido. Y luego como estás al aire libre, enseguida se quedaban blancos y la raya eso, y yo creo que alguna vez, y las pañoletas que eran de tres... azul marino también. Esas también me llegué a comprar yo.

ER: Para tener, para llegar al año.

R: Para tener, porque es que como te la ponías, el sol...

ER: Es que era reglamentaria.

R: No, no. Y además es... cómo sabías que era así, que me gustaba.

ER: Es que te la tenías que poner.

R: Me gustaba. Y luego te lo tenías que poner, porque nunca sabías en el tren quién iba y te veían...

EM: Claro un inspector.

R: Y luego, además venían aquí muchas veces, con el coche. Que algunas veces me pillaban en casa. No se lo pierda. Pocas, una o dos. Por ejemplo, pasaba un tren y me venía a ver el puchero, que entonces no es como ahora, pues ponía... Como vivía cerca, pasaba el tren, que no a... yo sum... fui... Tenía mucho miedo siempre, y nada más pasar el tren venía corriendo. Y esa casualidad que venía, pero nunca me,... no, no... y una vez vino el más jefe de todos, que vivía en Bilbao y no, dijo... "No se asuste, no se preocupe que yo ya sé lo que es esto"... Y yo, se ve que me veía sin hablar.

EM: Asustada.

R: Sí, me veía...

ER: Y ¿a los niños? A sus hijos los mandaba al colegio...

R: Una hija, la hija que tengo tiene aquí de la carbonilla un pozo todavía.

EM: Le saltó.

ER: La marca.

R: La marca de una carbonilla.

EM: Le saltó de la locomotora.

R: Sí, que tenían carbón entonces. Y a mí estando en el paso, me saltó a un metro un hierro así, y luego el maquinista paró en la estación y subió a por él, que se ve que se dio cuenta. Y yo a... Y oye, cayó a un metro... De así, pues cosas de esas.

ER: Me estoy acordando, ¿y petardos no le daban a usted también?

R: Sí.

ER: La caja de petardos. Para ponerlos, para qué...

R: Bengalas.

ER: ¿Y bengalas?, pero es que hay veces que...

R: Bengalas.

ER: ¿Sólo bengalas? Petardos no...

R: Sólo bengalas.

ER: ¿Sólo bengalas?

R: En caso de accidente...

ER: Las bengalas que eran...

R: A encender a X metros.

ER: Sí, sí, sí.

R: Que eso, sabe dónde me lo dieron, en Miranda de Ebro.

ER: Sí.

R: Me mandaron ir a... allí a unos cursillos. Y allí es donde nos dieron las bengalas.

ER: Es que daban cursos. Para cómo utilizarlas.

R: Si. Y para cómo reaccionar si en caso de un accidente, en caso de eso... Y estuvimos allí mucho tiempo. Muy bien, a mí me trataron muy bien.

ER: Entonces la formación que recibía es para su propio trabajo.

R: Sí, para el propio trabajo y para enseñarte un poco más.

ER: Le darían también una cartilla para leerse las...

R: Sí, esa también la tengo...

ER: Las, la reglamentación...

R: Y también tengo guardao lo de ferroviarios que pagábamos al mes, cuando entré.

ER: Que era como la cuota.

R: Luego me borré, me borré porque... pero me borré estando en Burgos ya, muy tarde, muy tarde. Porque dijeron que había ido a pique.

ER: Pero al principio era obligatorio.

R: Pues muchos... Sí. Aquí, ya no viven, pero llegaron a cobrar eh, llegaron a cobrar de esa Asociación de Ferroviarios. Pues ojalá hubiera estado un primo mío, que está... ese sí que le habría hablado mejor que yo. Que era jefe de estación...

ER: Pero no era guardesa.

EM: Venimos a hablar con la guardesa.

R: Pero sabía... No, pero de esto sabe mucho, porque tiene mucha afición. Y el otro día me dijo: "¿quieres alguna revista? No, hijo no, yo ya estoy..." Que las iba a quemar dice, porque es que tengo de esas revistas desde... Estaban muy bien. Que un hijo mío le llevé a Guadarrama por mediación de la esa revista...

EM: ¿Vía Libre o Ferroviarios?

ER: Ferroviarios será en su época.

EM: ¿Ferroviarios o Vía Libre?

R: Vía Libre.

ER: Vía Libre sería.

EM: Oye, yo trabajo en Vía Libre también.

R: Pues en Vía Libre, y entonces ese mi niño fue por mediación y estuvo un año, un curso. Y muy contento, yo cuando podía le iba a ver. Y muy bonito allí en Guadarrama. Y mi niño muy contento, tengo fotos de las Navidades, como pasó... Muy bonito de verdad. O sea, que dentro de lo que había...

ER: Y luego dentro de las...

R: Para entonces aquello te parecía el cielo.

ER: Claro.

R: Sí.

ER: Claro, nómina. Una mujer que podía trabajar, que tenía un seguro...

R: Exactamente.

ER: Y luego en Navidades, ¿había aguinaldo o algo...?

R: Nos daban de vez en cuando, nos daban... No, no, no... No, nos daban. Yo no sé porque nos daban... No se me olvidará, una vez nos dieron una moneda de 100 pesetas, que no sé qué hijo la tiene, pero era plata eh. No era... era plata eh. Luego íbamos a cobrar aquí a la estación, eh, que venía el tren pagador.

EM: ¡Ah! Se cobraba en el tren pagador.

R: En el tren pagador, aquel día eso, íbamos a cobrar a la estación. Porque eso... No, aquí, en todos los pueblos.

EM: Sí, sí, sí.

ER: Y como economato, también.

R: Y luego el economato también nos lo traían.

EM: ¿Paraba aquí en Rabanera?

R: Sí, paraba en la estación y ahí nos lo dejaba y eso... Luego, últimamente como no había eso, lo paraban ahí en el paso y lo dejaban ahí. Como ya conocían a todos.

EM: O sea el tren paraba directamente en el paso.

R: Sí... pero...

EM: Y le dejaba ahí el pedido.

R: No... De principio en la estación nos lo dejaba, porque éramos muchísimos. Y sabe usted lo que pedíamos todos, porque éramos muchos y todos teníamos hijos, y pedíamos mucho.

EM: ¿Que pasaba una vez al mes, cada dos...?

R: Una vez al mes, al mes. Te mandaban la cartilla, escribías lo que necesitabas.

ER: Lo apuntabas.

R: Y luego...eso... Y luego te lo quitaban en la nómina.

EM: En la nómina.

R: Y luego ya últimamente ya, como no había trenes ni eso, nos paraban en el paso y había menos, de descargar menos... Una gente, no sé, luego se formaba ya... Pero buff, de cuando empecé a cuando se acabó. Yo lloré muchísimo eh cuando me marché de aquí, lloré mucho... Porque lo...es que era un cambio, era un cambio un poco para nosotros... Porque el delegado, eso me llegó a decir, me dijo: "es que hemos sido torpes que usted ya no tenía que haber ido"... de aquí a la general.

EM: Al otro paso. Sí, a la general.

R: Habiendo otros puestos de trabajo...

EM: Claro. Y aquí ¿tenían en la cabina, en la casilla...?

R: El teléfono...

EM: Algún aviso de que llegaba el tren.

R: El teléfono, el teléfono...

ER: El teléfono.

EM: El teléfono. ¿Y avisaban desde la estación?

R: En la casita no, en la de madera no. Pero enseguida pusieron la otra.

ER: La pusieron la nueva...

R: Ya pusieron teléfono, pues otra cosa, como que estaba en el cielo. Y luego te hacías amigo del todo... te hacías amigo del jefe de Salas y del de eso... Y luego ya a charlar. Y nos conocíamos de hablar, pero no de vista.

EM: Sí, sí, sí.

R: Y me decía uno, Huertas se apellidaba, dice: "cuanto daría por ir a conocer". "Pues venga", pero no tenía coche tampoco. Y luego otra vez, dice usted, yo fui, que no había aviso, ni venía el tren ni nada. Y el jefe de Salas se durmió, no sé, o le dio algo. Y el tren de la mañana de Burgos pues no le podían dar salida, tuvieron que avisar en Burgos, en Salas que hay Guardia Civil. Avisaron a la Guardia Civil y bajaron... Y no me acuerdo

si le pasó algo o se durmió, ya no me acuerdo. Y el tren hasta mediodía que no pasó, no le daban paso. O sea que... Bueno pues cosas de estas que son normales...

EM: O sea, aquí siempre avisaba el de Salas o el de Rabanera.

R: El de Ontoria.

EM: Ah, Ontoria, Ontoria. Entonces avisaban con más tiempo.

R: Era Ontoria.

ER: Claro.

R: El de Ontoria, porque en Ontoria, si han pasado por Ontoria, estaba el paso también. Y entonces avisaba el de Ontoria. Y bueno, pues así... Yo ya digo estoy contenta porque no llegué a tener... Y luego eso de... de Magaz en ese accidente, a mí no me tocó, pero ¡ay madre que disgusto! Pero puede ocurrir a cualquiera...

ER: Claro, tuvo la suerte de no tener...

R: Porque otro, estando en Magaz, el hermano del capataz de Magaz que le mató en el tren... o sea, que tuvo accidente y le mató a él. El tractor o lo que pilló, le saltó a él y le mató en el paso a nivel.

ER: El atropello... Lo que es...

R: El atropello, saltaría una rueda o lo que *sería* y le mató.

ER: Y le mató.

R: Le mató.

ER: Era peligroso.

R: Pero ese rompió las... la barra, que aquello era torno. Rompió la barra, el poste o como le llamarían.

EM: Sí, sí, sí. La barra. La barrera, sí.

R: Que se pasó y le mató a ese chico. Y bueno, pues es así, es así.

EM: Y aquí había, aquí en Rabanera, en sus mejores tiempos ¿había muchos ferroviarios también en la estación?

R: Pues cuando yo estábamos, éramos doce.

EM: ¿Doce? Doce ferroviarios.

R: Doce ferroviarios. Doce para el pueblo tan pequeño.

EM: Ya, ya, ya.

R: Esto son pueblos que no había vida, y al no haber vida pues... Y luego el tren de tierras, que le habrán oído, el tren de tierras llamaban. Y cada año venía a limpiar, porque hay muchas trincheras de aquí a... Ya sabe lo que es la trinchera.

EM: Sí, sí, sí.

R: De aquí a Cabezón había muchas trincheras y la del Italiano, que es esa del paso de San Leonardo. Pues ahí venían casi todos los años, porque se subía la arena y allí empleaban a... iban muchos chicos y señores... a trabajar.

EM: En peonada...

R: Con la pela a cargar el camión.

EM: Sí, sí, sí.

R: Que entonces eso también había vida, digamos, porque había un sueldo.

EM: Y aquí, aquí en Rabanera, ¿usted era la única mujer que tenía su... un sueldo?

R: La única, pero luego sabe qué pasó que... Luego últimamente, ya pasando los años, yo más contenta porque digo yo cobro, luego las mujeres no cobran.

ER: La pensión.

R: La pensión.

EM: Claro.

R: Y luego en seguida entró lo de labradoras. Y entonces las mujeres se espabilaron y muchas no eran labradoras y se hacían que iban, pero no eran, pero era así. Pero si es hoy no lo pasan. Entonces éstas han llegado a cobrar, no mucho, pero han llegado a cobrar. Cuando yo me quedé viuda, pues hay que ir, que yo... Le digo de corazón que no sabía los años que había estado cotizando. Se lo digo de corazón, porque no te para... Cuando me quedé viuda, pues lo primero que tienes que ir es a darte de baja de tu marido y me dijo, nos atendió una señora muy maja y me dice... dice, "si usted no sé,... si se jubila con 65, había tenido un sueldo más que..." y entonces eso... pero como me tuve... Porque yo cuando estaba en Burgos nada más que vino una circular,

como ya sabían, pues enseguida te la daban, nada más que pude me jubilé, pero me aguanté hasta que me pude jubilar.

EM: Y en esa línea ¿eran todo guardesas o también había hombres?

R: El de Ontoria era hombre, luego en Cabrejas me parece que era hombre también, yo creo que también. Y luego, pues ahí en Navalés... donde es, en un pueblo para allá, estaban haciendo otro paso, pero no le llegaron a hacer. No sé qué pueblo era. Porque me acuerdo que me decían que lo habían solicitado, pero aquel, ese paso no llegó, no llegó... Porque a mí me decía... Dice... "No hijo, a mí me interesa estar aquí". A mí no... O sea, no te interesaba ir a otro lado. Así que nada...

EM: Y debió ser muy emocionante el último tren aquí, ¿no?

R: Sí, tenemos fotografías con una,... Fuimos luego a Burgos que manera... Yo no, vaya, porque tenía que estar ahí. Fueron a hacer, fue un autobús lleno de mi pueblo y de más pueblos... Pero si eso, yo ahora me doy cuenta que es que lo pedía porque es que ya, últimamente, ya no más pasaban dos trenes y algún mercancías. Ovejas merinas sabe usted la de trenes que pasaban cuando era la época.

EM: Si, sí, sí.

R: Luego mercancías pues dos o tres.

EM: Claro, dice que tenían cinco trenes al día.

R: Y luego...

EM: De viajeros, más los mercancías.

R: De viajeros, cuatro.

EM: Cuatro.

R: Porque por la mañana uno...

EM: Cuatro por sentido.

R: Por a mediodía, cruzaban la mayoría de los días cruzaban aquí los dos Correos, el de Soria y el de Burgos, cruzaban aquí. Y había personal, eh... Y luego por la noche venía otro de Soria a Burgos. El Mixto que llamábamos. O sea que había mucho. Hubo unos años que había mucha circulación, mucha... Y luego aquí había una fábrica de maderas, luego en el almacén donde está Dani, cojo... Vagones de patatas, y luego

animales también. O sea, quiero decir, que había vida en todos los lados, en todos los pueblos, no en éste, en todos. Pero luego ya se fue bajando, bajando, bajando. Y luego vagones de vino traían aquí también. Y pescado todos los días, lo traían. Quiero decir que había vida, había, pero luego enseguida fue bajando, bajando, bajando. No en este pueblo, en todos. Y ya era dao, yo cuando vinieron a lo primero, vinieron dos señores, allí, así a informar y me lo dijeron, dice: "esto es porque creo que vamos a cerrar, van a cerrar esta línea". Que luego todavía tardaron un tiempo desde que vinieron estos señores como a hacer un estudio o algo, y dice, esto es, estuvieron allí, dice "esto es para, para cerrar la línea porque no da", que la cerraron al mismo tiempo... ¿cuál otra...?

EM: Ya, ya.

R: ... De no sé dónde, de por ahí. Han cerrado muchas, pero fue por entonces.

EM: Hacia Dosante, también. Sí, sí.

R: Pero luego han tardado también, han ido cerrando... Y yo creo que pocas hay ya,... Así que... Tardaron un tiempo, pero yo entonces no me penetró, sólo hasta que me lo cerraron.

ER: Claro.

EM: Y ¿siempre usted vivió aquí, en esta casa?

R: Yo siempre aquí. Siempre en esta casa. En esta casa, esta casa es... era de los padres de mi marido. Y eso, que se hereda de hijos a padres.

ER: O sea, que vivió con sus padres aquí.

R: No, que era de los padres de mi marido.

ER: Ah, que era de los padres... Vale, vale, vale.

R: Cuando murieron sus padres, pues la heredó su hijo.

ER: De sus suegros, vaya.

R: Y esa que parte de ahí es de mi suegro también... Y era de una hermana, esa que está hecha desde abajo. Esta mía está hecha cincuenta veces. Y mi cuñada la tiró de abajo, desde abajo la tiró y la hizo nueva. Que está parecida. Y esta casa era de los padres de mi marido, y yo he vivido siempre aquí, siempre. Estuve año y medio o así en otra casita viviendo, pero luego enseguida ya vinimos aquí. Y esto, donde estamos ahora era cuadra de mis suegros. La vivienda era arriba.

ER: Porque, ¿su familia también era de aquí?

R: Mi familia, todos.

ER: Todos.

R: Nacidos aquí y criados aquí.

ER: Claro, que no es que él viniera aquí... su padre...

R: Es que entonces no se mezclaba como ahora. Ahora tenemos chinos, tenemos ingleses, tenemos indios, de todo...

ER: Bueno, pero de un pueblo a otro se cruzaban las...

R: Pero ni eso tampoco, porque decían los padres, dice: "el que afuera va a casar...el que afuera va a casar, va engañao o va a engañar..." Entonces no se mezclaba. Los pueblos no se mezclaban... Raro, raro... Ahora, lo que digo, ahora aquí en este pueblo tenemos de todo. Y eso que es un pueblo pequeño. Ahora que hay gente también muy inteligente eh. De este pueblo eh. Hablo de este pueblo. Y te... viven por todos los sitios. Ya nos iremos...

ER: Lo que podemos hacer es, si... Nos vamos a hacer una foto a la barrera con usted... Para que veamos y nos la llevamos...

R: Ay, qué se yo.

ER: Si le apetece...

R: Bah! No me importa, pero me tengo que cambiar un poco...

ER: Bueno, pues...

R: Porque no voy a ir así.

ER: Pues lo que usted quiera.

R: Porque sabes que pasa, que aquí te tienes, y algo vale que aquí en la casa se está fresquita, pero es que hace un calor.

EM: Yaaa...

ER: Claro. Pues si se quita la bata y pone una falda, va perfecta.

R: Pues sabes el qué...

ER: No pasa más.

R: Que esta casita la han rectificado este año.

EM: La casilla, ¿no? Sí, sí.

R: Si. La han rectificado.

ER: Sí, sí.

EM: Está bien.

R: Y también me dijo el..., porque hay una revista. Y me dijo, pues mira, si eso... la mando la revista. Y me dijo: "te tenemos que hacer una foto con los que quedáis". Que quedamos muy pocos y la voy a poner en la revista. Peñas Santanas, porque aquellas piedras que hay allí se llaman Peñas Santanas y la revista se llama Peñas Santanas. Y van a poner, como han rectificado la casita, como es cultura de Rabanera, porque para nosotros es cultura.

EM: Sí, sí, sí...

R: Y entonces me dijo: "te tienes que hacer una foto". Porque me vinieron a pedir fotos de la casita de antes, porque ellos, los que están, los jóvenes estos que están en la Asociación, ni la conocían. Nada más veían el cuadrado, estaba sin tejado y toda caída. Y luego se ve que, ya llevaban tiempo, que la iban a rectificar, y la han rectificado y quieren hacer eso. Si me dejan *ande* se la mando, y para que lo vean les mando la revista.

EM: Vale.

ER: Sííííí.

R: Y cuando la repartan...

ER: Sííííí.

R: Y les mando la revista para que vean eso del paso... Porque también...

EM: Sí, sí, sí.

R: Y ustedes podrían escribir un poco, si se dedican a eso.

ER: Sííííí.

EM: Sí, sí, sí

R: Y como están... No son familia o algo de Dani...

EM: No, no, no. Lo conocemos de... porque trabajamos...

R: Yo me lo dijo un nieto, un nieto. Que yo con Dani no he hablado, y le quiero yo mucho a Dani, porque es una bella persona... Porque aquí en el pueblo colabora... Mire, cuando se nos quemó la iglesia y él estaba entonces arreglando la estación. Y sabe usted el cariño que le tiene todo el mundo a Dani, es como que sería de Rabanera...

EM: Sí, sí, sí...

R: Y luego se quemó, y allí donde ya se subió al tejado, se expuso y eso. Y luego todos, todos le quieren muchísimo. Mi nieto le adora. Todos le quieren. Y estuvo con una chica más maja y luego pues se separaron o no sé. Y luego, pues no sé... Pero es muy bueno, Dani, muy bueno. Luego hacen en las fiestas, en Semana Santa... Hacen como a modo como teatritos, y él colabora, para todo, para todo. Es de verdad, aquí le apreciamos mucho. Mucho. Todo el mundo. Y yo ya soy mayor y no, pero por ejemplo mis nietos que ya son de 29 años, y bueno...le adoran. Así que nada. Yo no sé...

EM: Pues nada...

R: ¿Me cambio un poco?

ER: Sí. Lo que vamos a hacer es...